

REVISTA DE **arqueología**

USA \$: 6.50

AÑO X • Nº 104 • Diciembre 1989

650 Ptas. (Incl. I.V.A.)

Tribuna: Reflexiones en torno al Arte Levantino
Informe: Arqueología Hispanovisigoda en Valladolid
Arte Rupestre en Venezuela
El Portus Gaditanus
El Museo Arqueológico de Badajoz



CABALLOS

EN LA ANTIGÜEDAD TARDIA HISPANICA



EL PORTUS GADITANUS

Estación aduanera de la Bética



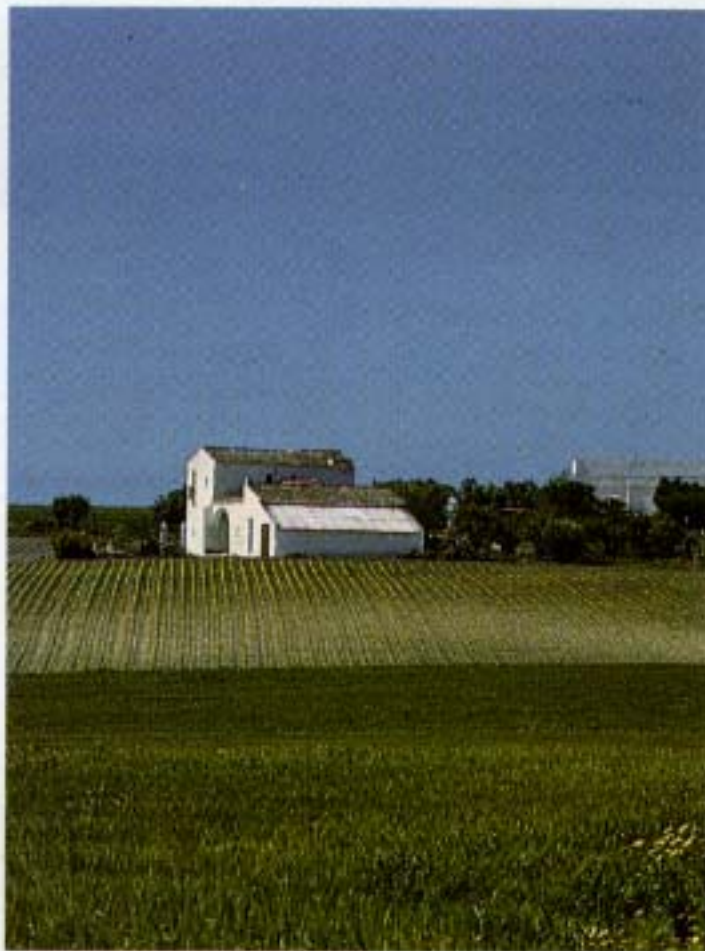
El papel desempeñado durante la Antigüedad Clásica por Gades (Cádiz) ha sido cumplidamente estudiado y divulgado por un dilatado grupo de historiadores en múltiples ocasiones. Los hechos acaecidos en el solar gaditano y su influjo –esen-

cialmente económico- en la órbita del Imperio Romano han conformado tradicionalmente un capítulo notable en la historiografía hispanorromana, basada, casi en exclusividad, en la lectura y análisis de las fuentes literarias greco-romanas.

Desde una perspectiva arqueológica se denota aún hoy un ostensible vacío acerca de la entidad espacial que debió conformar su realidad histórica. La expansión urbanística desplegada en el reducido suelo en el que se asienta la ciudad moderna dificulta, o impide, una actuación arqueológica programada. No obstante, los trabajos realizados en los últimos años por el Museo de Cádiz han permitido localizar diversos inmuebles, descollando el teatro, si bien los hallazgos que se exhuman con mayor frecuencia corresponden a zonas de necrópolis.

Con todo, la arqueología no ha de limitarse a inspeccionar en el perímetro de la isla y sí, complementariamente, debe abrir nuevos campos de investigación traducidos en el reconocimiento de los asentamientos contemporáneos que se extienden en la tierra firme frontera a la isla, en el entorno de la Bahía de Cádiz.

Las razones que motivaron que Gades se convirtiese en uno de los cinco emporios comerciales más

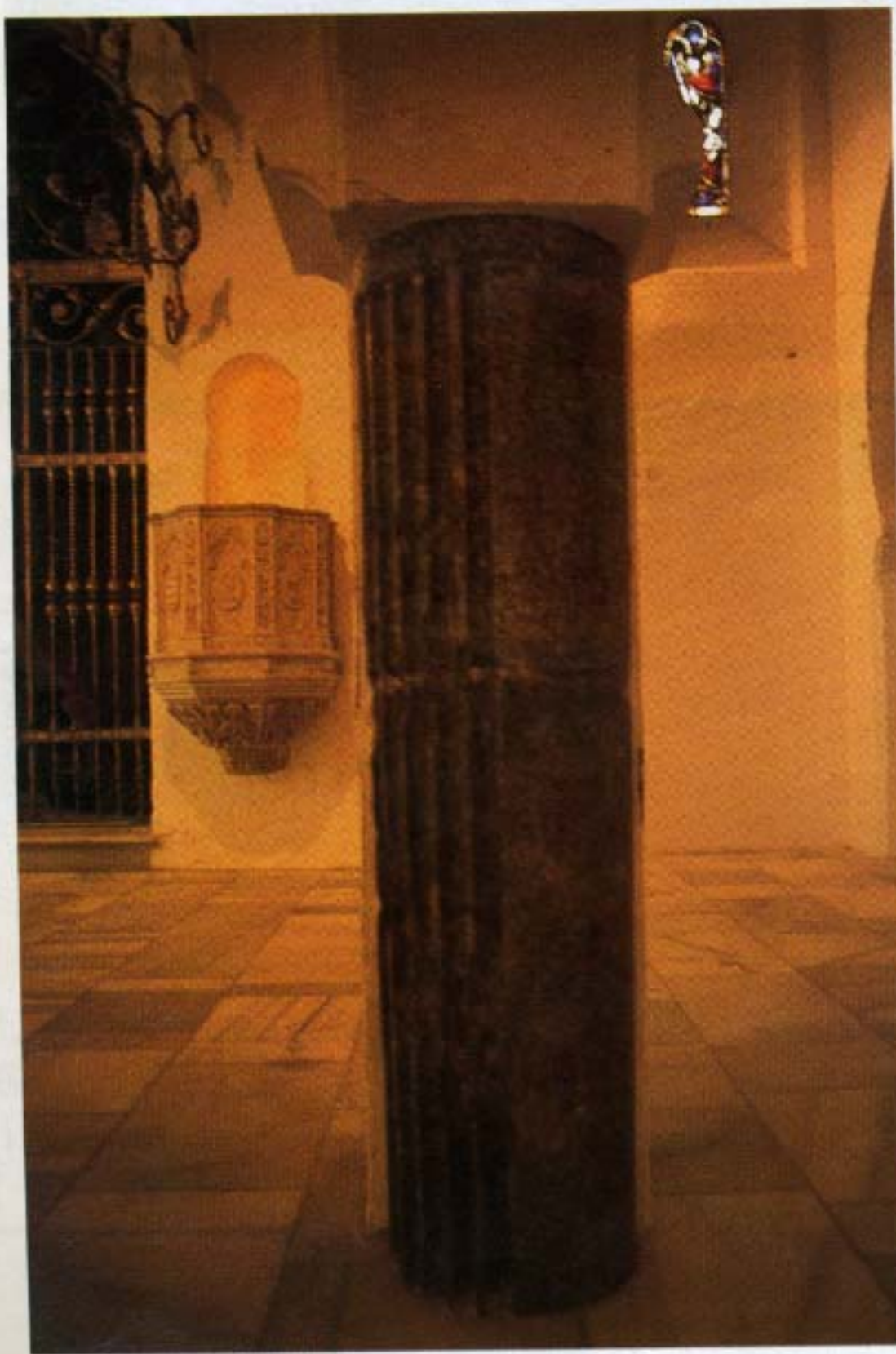
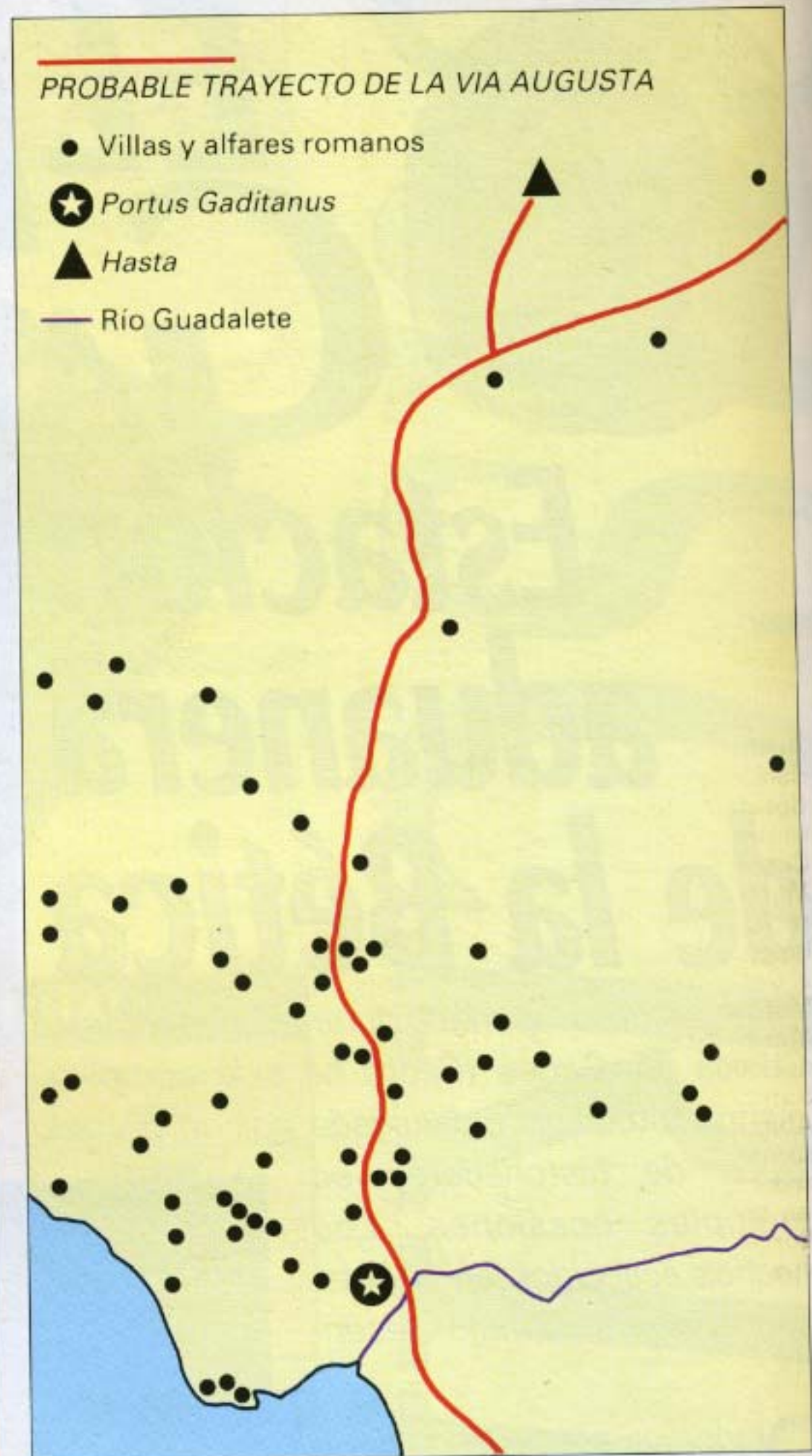
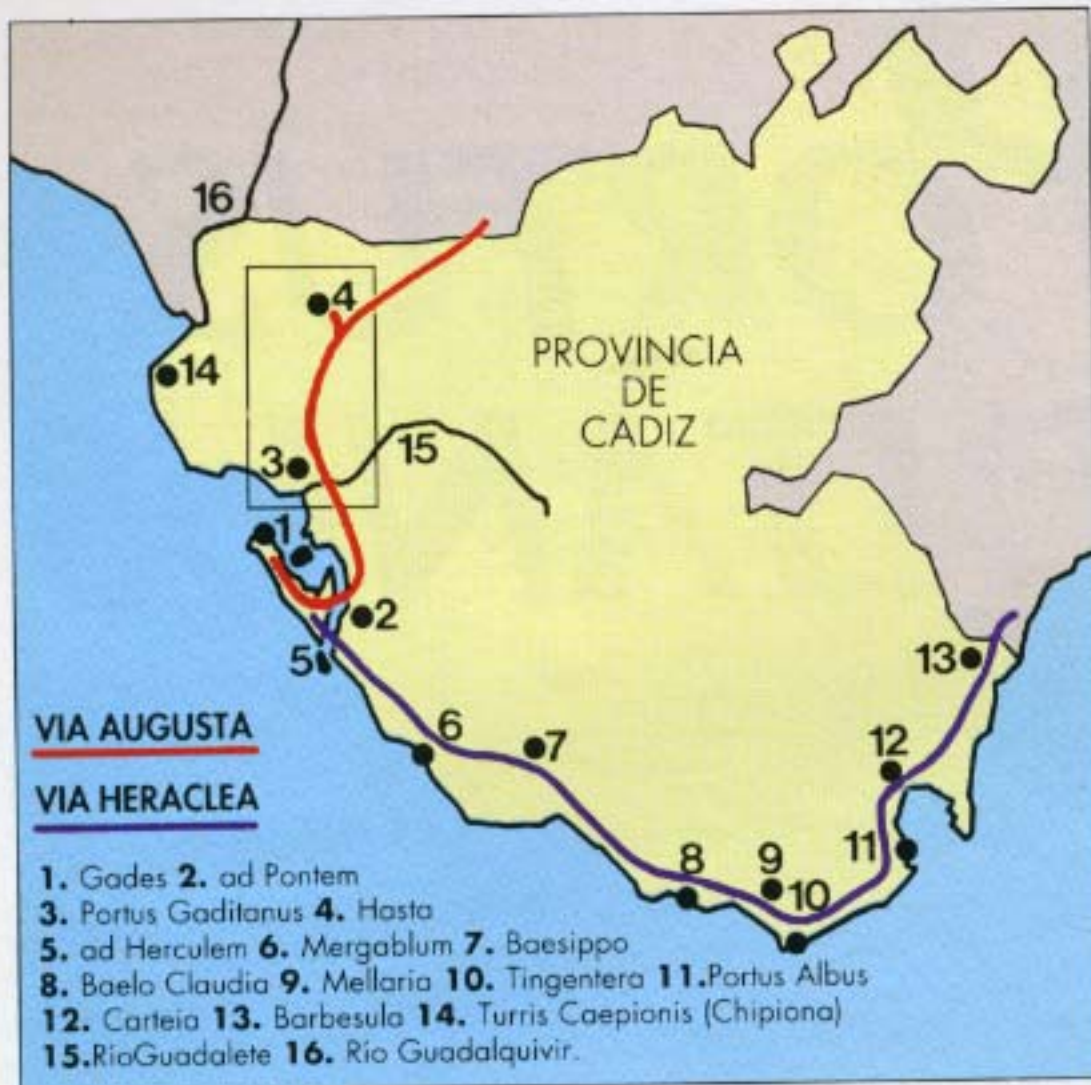


Numerosas villas rústicas y alfares se distribuían en las proximidades del Portus Gaditanus, muchas situadas en los márgenes del Camino de los Romanos.

importantes del Mediterráneo se forjaron en base a una excelente planificación y explotación racional de los recursos que ofrecía el mar (industria de la salazón del pescado y sus derivados, principalmente) y las fértiles tierras del valle del Guadalquivir, productoras de la denominada "tríada mediterránea": vino, aceite y trigo.

En este marco, un enclave de considerable importancia en la propia configuración de *Gades*, y motor de su pujanza económica, lo debió constituir, a partir de la segunda mitad del siglo I a. C., el *Portus Gaditanus*: lugar de embarque para la exportación de buena parte de los productos agrícolas de la Bética. En este artículo pretendemos fijar su localización y al mismo tiempo, esbozar arqueológicamente su entorno más inmediato. Para ello, y como hilo conductor, nos apoyaremos en el presumible trayecto por el que discurrió la Vía Augusta en el espacio comprendido entre *Gades* y *Hasta Regia* (Mesas de Asta, Jerez), ciudad ésta donde, según refiere *Estrabón* (III, 2, 2), "...se suelen reunir a

Texto y fotos:
Enrique Pérez Fernández,
José Antonio Ruiz Gil
y Juan José López Amador.



A la izquierda:
Columna romana reutilizada en la mezquita de al Qanatir (Castillo de San Marcos).

menudo los gaditanos, pues dista del puerto de la isla no mucho más de 100 estadios" (en realidad 111). A. Caballos⁽¹⁾ ha sugerido la hipótesis de que Hasta fuese "...un lugar de intercambio de los gaditanos donde obtendrían los productos agrícolas de la zona".

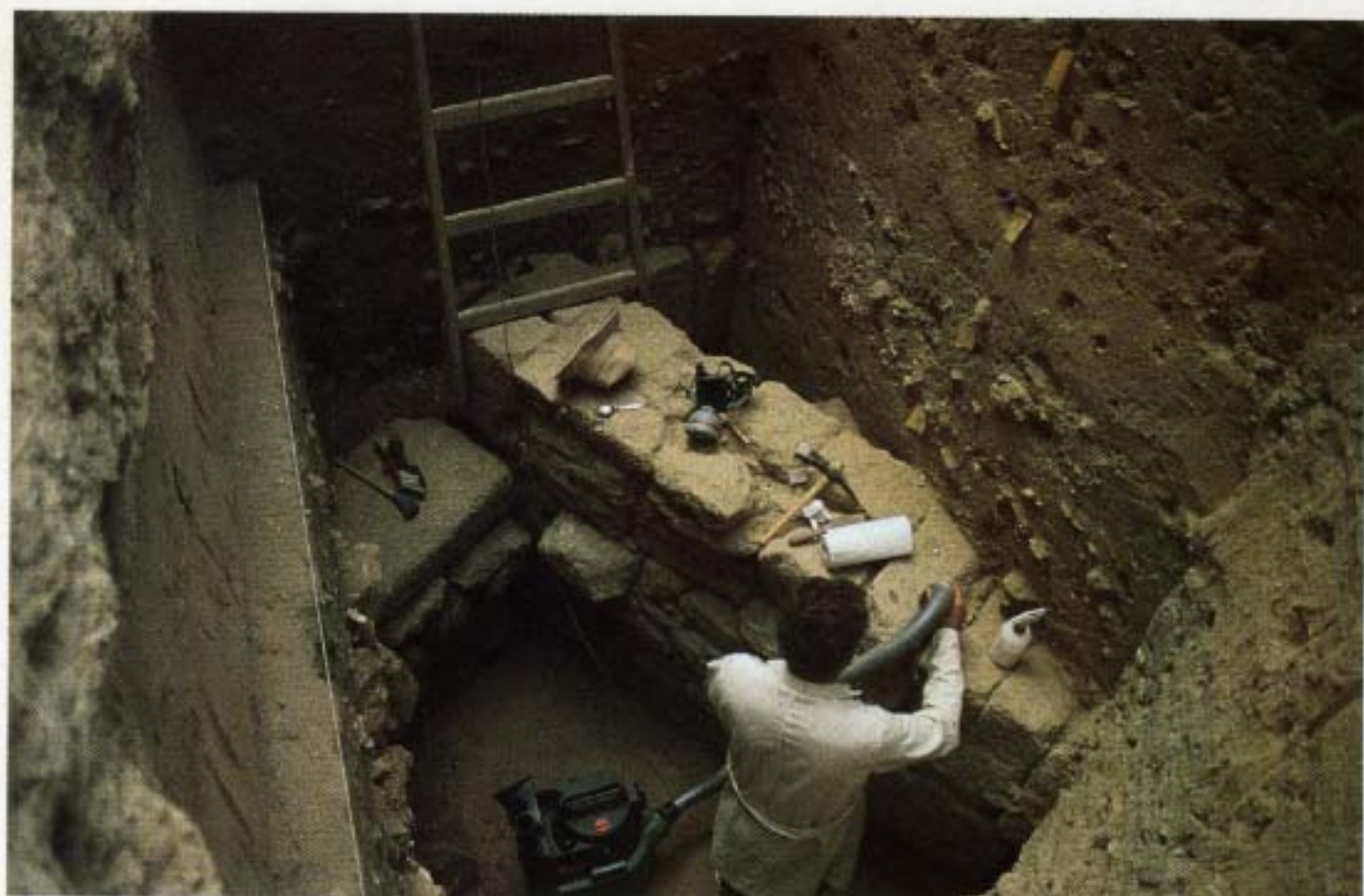
LA VIA AUGUSTA

Esta es la denominación que recibe durante la época imperial la ruta de comunicación que enlazaba Gades con Roma. Su trazado por la provincia de Cádiz, regulado definitivamente

en época de Augusto, se encuentra reflejado en los Vasos de Vicarello —fechados en los primeros años del Principado y de Tiberio, se cree que son exvotos de algún gaditano que buscaba la salud en las aguas del lago Bracciano, en las cercanías de Roma— y en el Itinerario de Antonino, datado hacia el año 280, con alguna interpolación posterior.

Según la relación de mansiones que ofrecen los Vasos —ciñéndose a la Bética—, la Vía Augusta transcurría por las cuatro capitales de sus conventos jurídicos: *Gades*, *Hispalis* (Sevilla), *Astigi* (Écija, Sevilla) y *Corduba* (Córdoba). Su correspondencia con el trazado fijado en el Itinerario es parcial y circunscrito al tramo Gades-Hispalis, y aun con las diferencias que señalaremos.

El punto de partida de la calzada se encontraba en las inmediaciones del barrio de El Pópulo y próximo al teatro localizado en 1980, prolongándose hacia el estrecho istmo que consti-



Arriba: Consolidación de estratigrafías y muros romanos en el Castillo de San Marcos. **A la derecha:** Materiales excavados en el Castillo de San Marcos. (Fotos: Museo Municipal del Puerto de Santa María). **Abajo:** Probable sumidero de calzada romana en las cercanías de *Portus Gaditanus*.



tuye la única puerta terrestre de acceso a Cádiz. En 1927, A. Schulten⁽²⁾ descubre en este trecho restos de un viejo camino paralelo a la playa que cataloga como romano, creyendo ver sobre sus muretes huellas de fustes de columnas, separadas ocho metros entre sí, que le dan pie a

calificarla como calzada porticada y probablemente cubierta. Este testimonio fue parcialmente verificado en los años 40 por el historiador local C. Pemán⁽³⁾, observando sobre la cara de algunos sillares circunferencias rehundidas de 40 y 20 cm. de diámetro, que relaciona con la men-

ción hecha por el hispanista alemán.

Una vez alcanzado el extremo del istmo gaditano la calzada se flexionaría en dirección a San Fernando (Isla de León), antípolis y zona residencial de la élite económica de *Gades*. En sus inmediaciones se hallaba la *mansio ad Pontem*, primer lugar de parada y posta mencionado en el Itin. de Antonino, sita a 12 millas (17,7 Km.) del comienzo de la calzada. La no alusión de este paraje en los Vasos de Vicallo ha dado lugar a una doble, por lógica, interpretación: puede tratarse de una mera omisión de la fuente o bien cabría suponer que el puente no estuviese aún construido a inicios del siglo I. Tradicionalmente se le ha emplazado —así lo recogen diversos autores en la Edad Moderna que mencionan sus ruinas— en el puente Zuazo, alzado sobre el caño de Sancti Petri; se le atribuyen reformas a L. C. Balbo en los años 15-14 a. C.

Desde aquí la travesía se abriría paso por el único camino transitable existente en medio de un entorno de esteros y terrenos no consolidados de marismas, trayecto por el que discurre hoy la carretera N-IV.

Alcanzada la tierra firme la vía proseguía paralela a la línea de costa del término de Puerto Real, franja en la que se han localizado y en ocasiones excavado⁽⁴⁾ diversos alfares y depósitos de ánforas dedicados al envasado de la salazón de pescado y derivados, vino y aceite. La favorable ubicación de estos núcleos de producción posibilitarían a través de canales y esteros el arribo de naves comerciales a muelles y desembarcaderos.

PORTUS GADITANUS. LOCALIZACIÓN Y MARCO HISTÓRICO

No obstante, un foco de mayor solidez comercial y económica se encontrará en la segunda estación, mencionada en los itinerarios que utilizamos con distinta designación y emplazamiento. Así, en los Vasos aparece como *ad Portum*, distante de *Gades* 24 millas (35,5 Km.), y en Antonino como *Portu Gaditano*, a 14 m.p. de *ad Pontem*, por lo tanto a 26 m. (38,5 Km.) de la metrópolis.

En alguna ocasión se ha postulado que fuese *ad Portum* "...una estación aduanera con entidad propia, que recibiría tal nombre, posiblemente, por encontrarse en un punto de la *Vía Augusta* a partir del cual se daba la desviación o ramal viario que llevaba *ad portum Gaditanum*" (Chic, 1985: 112).

En todo caso, la distancia referida vendría a situarse en el Coto de la Isleta, junto al curso del río San Pedro, antiguo afluente del Guadalete hoy



A la izquierda: Hermes báquico en arcilla, procedente del alfar y villa romana de Vicuña. Arriba: Denario de Augusto y Lucio, localizado junto a la Vía Augusta.

convertido en brazo de mar. Anotamos la hipótesis de que su cauce fuese utilizado como vía de salida a la producción agrícola de los numerosos asentamientos que se distribuían por la margen izquierda de las marismas del Guadalete, siendo probablemente su destino la isla gaditana. Noticias referentes a hallazgos arqueológicos de cierta relevancia en la zona se encuentran frecuentemente en la historiografía local del siglo XIX, fundamentalmente. Citamos los yacimientos localizados en Mesas de Bolaños⁽⁵⁾, Barjas, Roa la Bota, El Tesorillo, Las Quinientas, Frías y Las Canteras. Con estos enclaves se han relacionado algunas marcas de ánforas vinarias del Testaccio (monte ubicado en Roma y constituido por

restos de ánforas procedentes, fundamentalmente, de la Bética): *Frigidum*, *Barcufia* y *Barcufiense Lucidi*, *Porto Lucidi-Portense* y *Sacranense* (Pemán, 1959).

Portus Gaditanus debió de estar emplazado en la desembocadura del río Guadalete (*Cilbus fl.*) —principal curso fluvial de la provincia—, ocupando el solar donde se asienta El Puerto de Santa María⁽⁶⁾. La distancia de 26 millas indicada en el Itin. de Antonino existente entre *Gades* y *Portus* concuerda con la ruta aquí trazada. El topónimo se encuentra mencionado en otras fuentes clásicas, si bien su localización en ningún caso es suficientemente explícita. Así, *Mela* (Chor, III, 4) lo ubica en el marco de la Bahía de Cádiz: *in proximo sinu*

portus est, quem Gaditanum, et lucus, quem Oleastrum adpellant; mientras que Plinio (N. H., III, 7) nos habla del *litus Cureense inflexo sinu, cuius ex adverso Gades*. En la misma línea imprecisa se manifiesta *Estrabón* (III, 5, 3) al decirnos respecto a los habitantes de la isla de *Gades* que también "viven en la costa firme frontera, y sobre todo en la vecina isla (Isla de León) ... pero en proporción son pocos los que habitan en ella y en el puerto (o arsenal) que les ha construido Balbo en la tierra firme frontera".

En efecto, una vez suprimida en Gades la arcaica administración de los *sufetes* púnicos y otorgados en el 49 a. C. el estatuto de *municipium civium Romanorum* y la ciudadanía de pleno derecho, un influyente y acaudalado personaje gaditano, Lucio Cornelio Balbo "el Menor" —íntimo colaborador de César—, ocupando el cargo de *quattuorvir* en los años 44-43 a. C., creó las bases para la expansión de la urbe y su hinterland, de acuerdo a las nuevas estructuras económicas y sociales marcadas por César y Augusto.

Una de las medidas adoptadas de mayor relieve fue la construcción en Gades de una ciudad *Nueva*, adyacente al viejo hábitat de tradición fenicio-púnica, ahora denominadas ambas *Dydime*; otra medida fue la fundación del *Portus Gaditanus*, sucesor de un embarcadero con toda seguridad ya existente. *Cicerón* (Ad Att., XII, 2) testifica que las obras estaban en curso en Abril del 46. Este enclave desempeñará la función de canalizar por vía marítima la salida de los excedentes agrícolas de la zona de cara a su exportación a los principales puertos del Mediterráneo, básicamente —pero no en exclusividad— los cultivados en la campiña que se desarrolla entre los ríos Guadalquivir y Guadalete, territorio denominado en alguna fuente Clásica



Arriba: Vaso de terra sigillata hispánica Drag. 37a, decorado con motivos mitológicos. Vicuña. A la derecha: Moneda de Filipo, localizada junto a la Vía Augusta.

Isla Cartare, englobando los términos municipales de El Puerto de Santa María, Rota, Chipiona, Sanlúcar de Barrameda, Trebujena y Jerez.

A comienzos del *Principado*, la inveterada vocación marinera y comercial de los gaditanos –“en su mayoría se pasan en la mar la mayor parte del tiempo”, refiere *Estrabón*– tuvo que irse acomodando a los nuevos criterios económicos que abogaban por prestar mayor dedicación a la adquisición y explotación de tierras por la aristocracia mercantil.

En el *Portus Gaditanus* se estableció una de las ocho oficinas aduaneras (*stationes*) que se ubicaron en la Bética, éstas: *Corduba*, *Ilipa* (Alcalá del Río), *Astigi* e *Hispalis* en la provincia de Sevilla, e *Iliberris* (Granada), *Malaca* (Málaga) y *Lacca*, hacia el curso medio del Guadalete. En estas aduanas se cobraban los impuestos estatales sobre la circulación de las mercancías, en un primer momento una tasa del 2,5% del valor transportado, y posteriormente, por un privilegio concedido a Hispania, sólo el 2%. La *statio Portus* aparece repetidamente en la documentación epigráfica del Testaccio⁽⁷⁾.





Lucernas procedentes de El Conejo: a la izquierda, lucerna agallonada (50-150 d.C.); a la derecha lucerna con representación de La Fortuna portando el Cuerno de la Abundancia; en el solero, en bajorrelieve, la marca **GABINI (A)**, alfarero que comercializaba sus productos desde Cartago a fines del s. I d.C.

PORTUS GADITANUS. APROXIMACIÓN ARQUEOLÓGICA

La identificación espacial *Portus Gaditanus*-Puerto de Santa María implica en sí que sobre el río Guadalete debió de erigirse un puente, tránsito de la Vía Augusta. Para testimoniar su existencia, a falta de restos materiales, hay que bucear en la historiografía sobre el particular.

La alquería musulmana que existió durante los siglos X-XIII en este lugar se denominó *al-Qanatir* (el puente/ los arcos), en clara alusión a la presencia de algún viejo puente; la arqueología demuestra que en la zona no existió un hábitat sólido desde el siglo IV al X. La mención a las "ruinas de la puente vieja" son frecuentes durante la Edad Moderna y Contemporánea. Citaremos un preciso y precioso dibujo de Van den Wyngaerde⁽⁸⁾ datado en 1567 en el que se observa siete pilas derruidas en el río y en su margen derecha el arranque de la vía de acceso al puente. Un erudito local, Miguel Rubio, nos ofrece en 1763 la descripción de sus vestigios: "La puente que había para pasar el río se manifiesta hoy en las ruinas de sus pilares, que permanecen contra la inconstancia del tiempo. Sentábase

sobre trece arcos de piedra tosca que cargaban sobre robustos pilares, de los que hoy sólo se ven en tierra y en baja mar escotada siete, y los demás consideradas las distancias, están ocultos en las profundidades del río: la anchura de cada uno era tan capaz que podía pasar por medio una grande galera" (así se refleja en las galeras de la flota de Andrea Doria fondeadas en el río que dibujó Van den Wyngaerde).

Tendremos que remontarnos para registrar las noticias de los primeros hallazgos de época romana exhumados en el casco histórico de la ciudad.

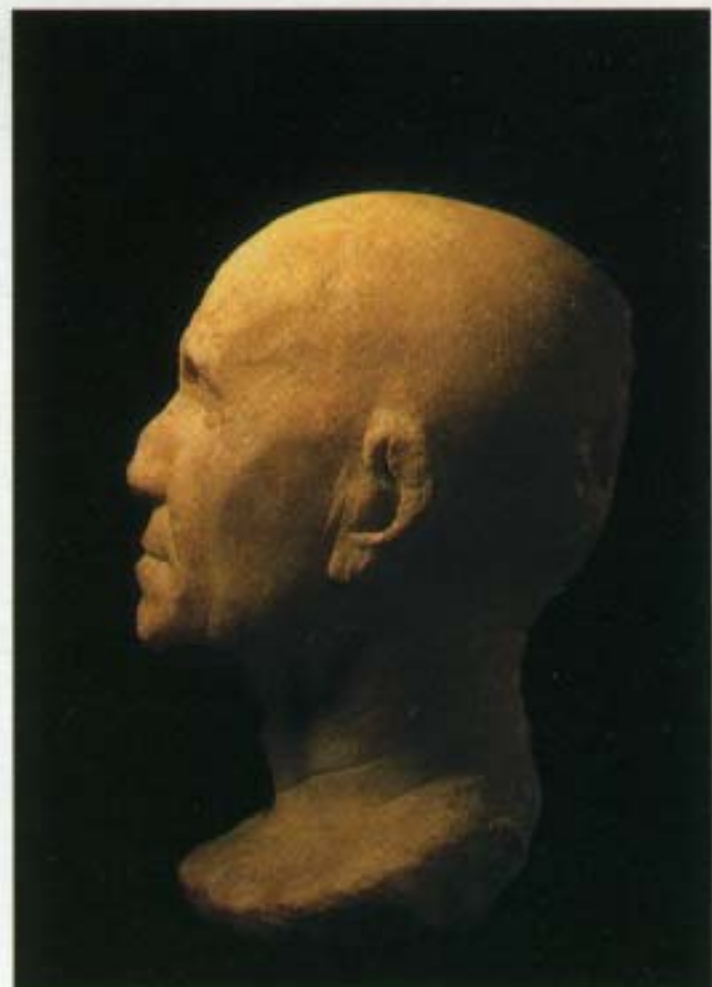
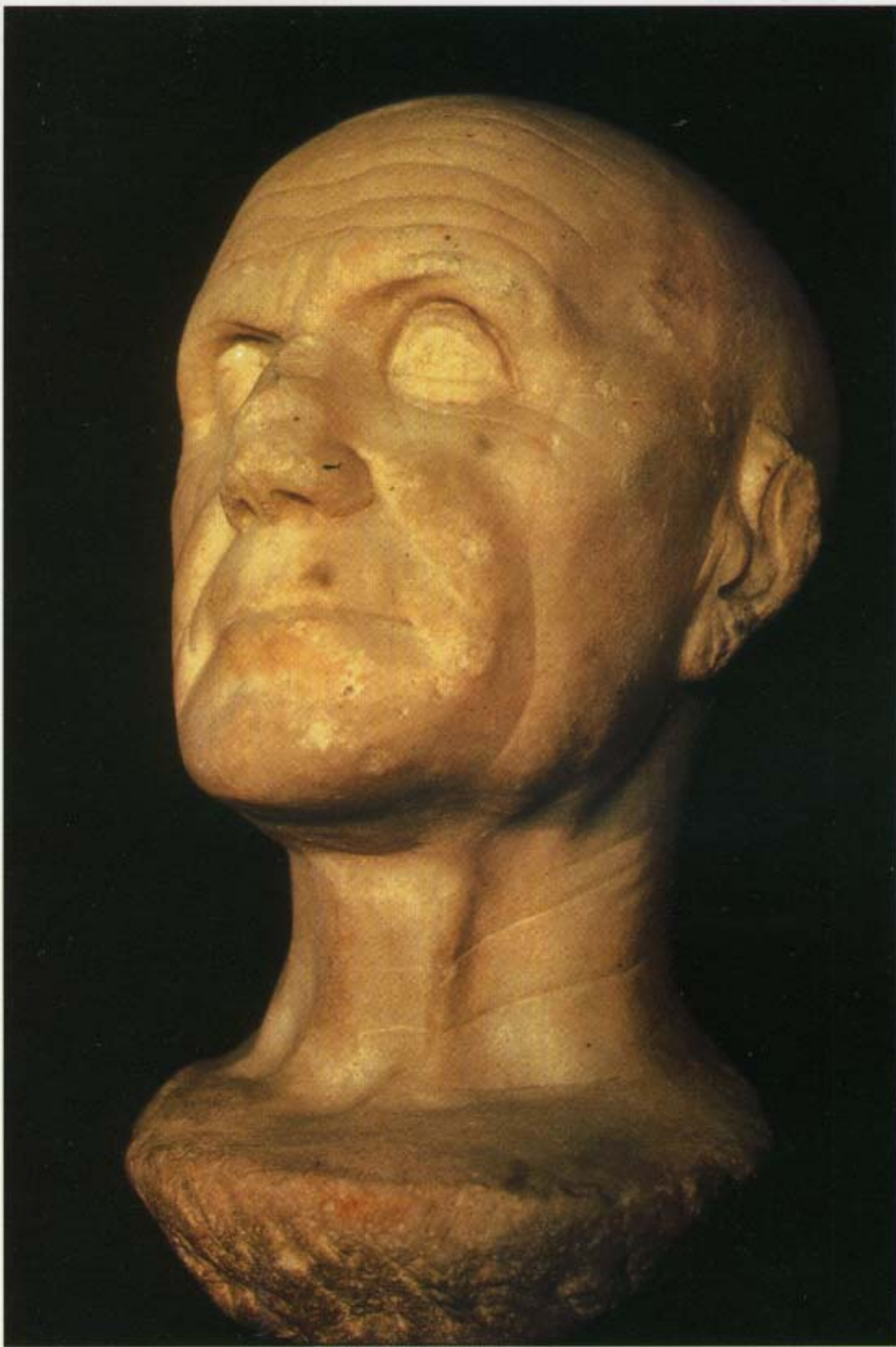
Conquistada la aldea hispanomusulmana de *al-Qanatir* en 1264, Alfonso X mandó levantar una iglesia fortificada sobre la mezquita de la población (conjunto denominado desde el siglo XVII a nuestros días Castillo de San Marcos), y cuentan las Cantigas de Santa María (la nº 328) que las obras del templo sufrieron una considerable demora a causa de un persistente temporal que impedía la traída de piedras por vía fluvial desde la cercana sierra de San Cristóbal. La carencia del material fue solventada ante el hallazgo junto a los cimientos de la construcción de abundantes piedras ya trabajadas, hecho que motivó al Rey Sabio a

considerarlo un milagro de la Virgen.

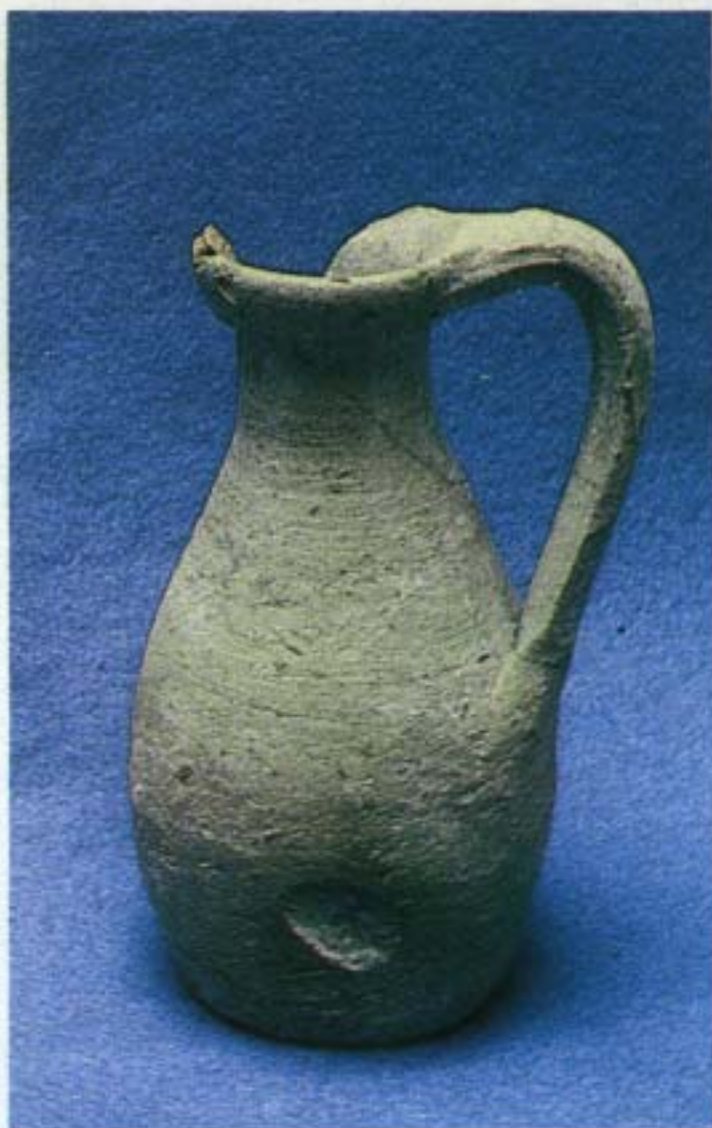
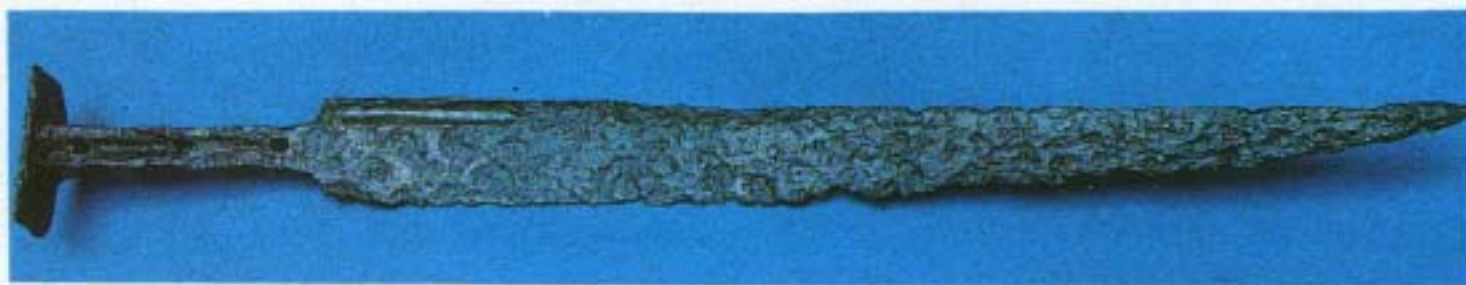
Excavaciones de urgencia en terrenos anejos al Castillo de San Marcos en 1985 y 1986 a instancias de la Junta de Andalucía, pusieron al descubierto potentes muros romanos en los que se observaba una deliberada extracción de sillares. Estos antecedentes del siglo XIII denotarían a su vez que las columnas de factura romana que se ubicaran en la mezquita (s. X) habrían sido también descubiertas en este mismo lugar: 4 son de jaspe rojo lisas y 4 de mármol gris estriadas, de 50 cm. de grosor y 2 m. visibles de altura⁽⁹⁾.

TRAMO PORTUS-HASTA. NOTAS SOBRE SU OCUPACION

En torno al Puerto Gaditano se establecieron numerosas villas rústicas y alfares, conformando la infraestructura necesaria a un foco comercial de su entidad. En el tercer mapa señalamos la situación de 60 yacimientos localizados en el término municipal portuense⁽¹⁰⁾, 21 de los cuales se jalonan contiguos a una vieja senda que identificamos –pese a la falta de restos materiales concluyentes– con el espacio por el que debió de continuar su recorrido la Vía Au-



Arriba y a la izquierda: Retrato de desconocido, localizado en 1870 en Mesas de Asta, datado hacia el año 50 a.C. (Foto: Museo Arqueológico Municipal de Jerez). **Abajo:** Materiales hispano-visigodos descubiertos en la finca El Barranco, junto al Camino de los Romanos.



gusta, ahora camino de la siguiente mansión: *Hasta*, emplazada a 16 millas (23,6 Km.) de *ad Portum-Portus Gaditanus*, según los Vasos de Vicarello y el Itin. de Antonino. Esta vereda – hoy parcialmente oculta por la invasión de tierras colindantes– que es denominada en los mapas topográficos “camino de los Romanos”, no es sino la ocupación de una vía natural que penetra en la campiña flexionándose cuando se interpone algún cerro (nunca superiores a 80 m.), a la par que evita en lo posible el cauce de

arroyos; en su primer trecho el camino cruza entre las lagunas Salada, Chica y Juncosa.

En 1744 se descubrió junto al camino “del Arrecife o de los Romanos” – en la finca de La Florida, 2 Km., al N de El Puerto– un miliario (CIL, II, 4.734), hoy desaparecido, fechado en el 57 d. C. con la indicación de 222 m.p., distancia computada desde el Templo de Jano, límite de la provincia Bética situado en las cercanías de la estación *Uciense*, hacia la desembocadura del Jándula, afluente del

Guadalquivir. La data del miliario invita a considerar que la Vía en la zona experimentó algún tipo de reformas en época de Nerón, hecho habitual durante la dinastía Julio-Claudia.

Confirmando los datos históricos conocidos, los materiales arqueológicos prospectados en la campiña portuense⁽¹¹⁾ manifiestan que ésta alcanzó su apogeo económico entre la segunda mitad del siglo I a.C. y fines del II d.C., si bien su ocupación – menos concentrada– es continua desde los inicios de la romanización (en el 206

Gades se incorpora al orbe romano) hasta finales del s. V, abandonadas ya las tierras casi en su totalidad.

Un soporte primordial en la economía de la región de Isla Cartare lo constituyó la viticultura, si nos atenemos a la profusión de ánforas vinarias de factura gaditana que se hallan en nuestra zona (Dressel 1-C, 2/4, 10); estos envases transportarían los distintos vinos que mencionan las fuentes literarias y los *tituli picti* del Testaccio: el *gaditanum*, el *hastense*, el *ceretanum* (Cerret=Jerez?) o el que procedía de *Nabrissa* (Lebrija).

Otra industria próspera que rentó grandes beneficios fue la salazón de atunes y otros escómbridos y la elaboración del *garum*, salsa para condimentar comidas basada en intestinos, hipogastrios, gargantas y otras fauces de escómbridos. Los inicios de su producción en el litoral portuense se remontan a comienzos del s. V a. C., habiéndose detectado numerosas factorías de carácter familiar dedicadas a tal menester. En los yacimientos romanos del interior las ánforas se descubren en gran número, "compitiendo" con las vinarias (formas I-II de Beltrán para la salazón, mientras que la III y VI probablemente fuesen destinadas al *garum*).

Menos frecuentes son los recipientes de aceite localizados (forma V de Beltrán, muy habitual en el valle del Guadalquivir). Ánforas olearias procedentes de *at Portum* se encuentran en el Testaccio (citas 2-5 de nuestra nota 7, fechadas en 149 y 179 d. C.).

El conocimiento de la distribución espacial de los asentamientos que se ubican al Norte del término municipal portuense es muy parco; en la actualidad el Museo Arqueológico Municipal de Jerez trabaja en la prospección y catalogación de los yacimientos de la zona. Anotaremos (de Sur a Norte en la fig. 3) el hallazgo en 1753 de una inscripción funeraria en el Pago de San Julián (CIL, II, 1.307); el descubrimiento a fines del XIX de un tramo de calzada, en dirección SW-NE, junto al arroyo y cortijo de Tabajete, donde se encuentra un yacimiento fecundo en restos cerámicos; y un fragmento de estatua femenina de mármol procedente de la finca Romanitos (Museo de Jerez).

En las inmediaciones de esta finca tuvo que encontrarse el punto de partida de un ramal viario que conducía a la *mansio Hasta*, mientras que el camino principal continuaría su trayecto hacia el Este con el fin de evitar el estero de la marisma de Las Mesas, navegable al menos hasta el siglo VI d. C. Esta hipótesis que planteamos requiere presentar un argumento a su favor. La distancia de 16 millas fijada en Vicarello existente



Camino de los Romanos. Vestigios de calzada romana (Foto: Museo Municipal de El Puerto de Santa María).

entre *ad Portum* (que situamos en el curso bajo del río San Pedro) y *Hasta*, vendría a situarse junto a Romanitos. En el primer vaso —fechado, según Heurgon, a comienzos del principado— la *mansio* se indica en acusativo sin preposición (*Hastam*), lo que nos induce a traer a colación una teoría de G. Arias: "El acusativo (que señala dirección) se emplea para indicar que del punto en que se cuentan las millas se separa de la vía que se describe otro camino, probablemente secundario, que lleva a la ciudad mencionada"⁽¹²⁾. Por otro lado, el límite de las 16 millas del Itinerario, contadas desde el *Portus Gaditanus* (El Puerto de Santa María), viene a situarse en el

paraje que tradicionalmente se viene considerando el solar de *Hasta*: la pedanía de Mesas de Asta, 11 Km. al NE de la ciudad de Jerez.

HASTA REGIA

Este notable yacimiento fue excavado parcialmente entre 1942 y 1958 por M. Esteve Guerrero⁽¹³⁾. Su potencia estratigráfica —2,50 m. por término medio— se encontró removida y arrasada, lo que impidió conocer de forma rigurosa la evolución de su ocupación y la ordenación de los hábitats. El lugar conoció su primera ocupación en el Neolítico, y alcanzó su apogeo poblacional —así se infiere del volumen



Capitel corintio de Hasta Regia (Mesas de Asta, Jerez). (Foto: Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera).

y riqueza de los objetos exhumados—durante el Bronce Final tartésico preferencio (s. XI a mediados del VIII a. C.) y en los períodos Ibero-turdetano y Romano (s. V a. C. - III d. C.), para abandonarse definitivamente con el nacimiento de los reinos de taifas, a comienzos del s. XI.

La primera referencia histórica que se conoce de *Hasta* se encuentra en una placa de bronce descubierta en 1867 en Alcalá de los Gazules (*Lascuta*), en las primeras estribaciones de la sierra gaditana, 55 Km. al SE de Mesas de Asta. Se trata de un decreto de manumisión fechado en 189 a. C., cuya transcripción es la siguiente: "Lucio Emilio (Paulo), hijo de Lucio,

emperador, decretó que los esclavos hastenses, que habitaban en la torre Lascutana, fuesen libres, y también mandó que tuvieran y poseyeran el campo y la ciudad, que en aquel tiempo poseían, mientras así lo quisieran el pueblo y el Senado romanos. Dado en los campamentos a 12 de las calendas de febrero." Es el caso de una ciudad, *Hasta*, que poseía amplios dominios territoriales, esclavizando a otra, *Lascuta*. El decreto posiblemente se acordó en castigo al apoyo hastense a la rebelión indígena del 192 en el Valle del Guadalquivir (el bronce, que es la inscripción latina más antigua descubierta en España, se conserva en el Museo del Louvre).

Posteriormente la ciudad se rebeló nuevamente contra Roma, teniendo que ser reconquistada el año 187 por el pretor Cayo Atinio, que murió durante el asedio.

En el 45 a. C., en los últimos lances de la guerra entre cesarianos y pompeyanos, la ciudad, uno de los últimos bastiones de Cneo Pompeyo, se entregó al Dictador, convirtiéndose en colonia cesariana o augustea.

Hasta— "a la que llaman Regia", nos dice Plinio— se emplaza en la margen izquierda de las marismas del Guadalquivir (Lago Ligustino en la Antigüedad), en un istmo situado entre los caños de Las Mesas y de Rajaldabas, donde en ocasiones se han descubierto cepos de anclas, restos de embarcaciones y numerosas ánforas de época romana. Al respecto, Estrabón (III, 1, 9 ss.) nos acerca al paisaje de la región a fines del s. I a. C., definiendo estos esteros como "...escotaduras litorales que el agua del mar llena en la pleamar, y por las que se puede navegar remontando la corriente como por los ríos hasta el interior de las tierras y las ciudades de sus orillas... En efecto, los habitantes, que conocían la naturaleza del país y sabían que los estuarios servían del mismo modo que los ríos, edificaron sobre aquellos ciudades y otras formas de habitación, igual que sobre éstos. Así fueron levantadas Asta, Nabrissa... Utilizan los estuarios y hay casos en que se han hecho canales para que exista el transporte de muchas partes y a muchos sitios tanto entre ellos como respecto a los de fuera. Y del mismo modo sirven las confluencias en pleamar, cuando se cortan los pasos por los istmos que separan y se hacen navegables, de modo que se pasa también desde los ríos a los estuarios y viceversa. Todo el tráfico se hace con Italia y Roma."

Al pie de Mesas de Asta, junto al borde de la marisma de Las Mesas, L. Ménanteau⁽¹⁴⁾ realizó un corte transversal en un tramo visible de calzada romana, que identificó con el paso de la Vía Augusta cruzando el estero; tenía un ancho de 7,8 m. y 1,15 de espesor, descubriéndose el nivel superior bajo 1 m. de arcillas y limos; los fragmentos cerámicos extraídos de la obra lo datan a mediados del s. I de nuestra era. Tal vez los restos pertenezcan a una vía, semiacuática, transitable sólo cuando el nivel y el reflujo de las aguas lo permitiese, como alternativa al curso principal que señalamos, aunque creemos más probable que corresponda, como el topónimo del lugar indica: *El Muelle*, a un embarcadero del puerto. En todo caso, dejamos abierta la cuestión.

Una vez dejada atrás la mansio *Hasta*, la Vía Augusta continuaba su



camino hacia *Ugia* (Torres de Alocaz, Sevilla), *Orippa* (Dos Hermanas) e *Hispalis*, principal foco económico y cultural de la Bética en el Imperio.

NOTAS

¹ *Contribución al estudio de la obra colonizadora de Julio César en la Ulterior: C. Claritas Iulia Ucubi, C. Virtus Iulia y C. Asta Regia*, Univ. Sevilla, 1978, p. 130.

² *Forschungen in Spanien*, Arch. Anzeiger 3-4, 1927, p. 213.

³ *Nuevas precisiones sobre vías romanas en la provincia de Cádiz*, Arch. Esp. Arq. 21, 1948, pp. 263 ss.

⁴ M. J. Jiménez de Cisneros, *Historia de Cádiz en la Antigüedad*, Cádiz, 1971, pp. 138 ss.; M^o D. López de la Orden, "Hornos cerámicos romanos en el Olivar de Valencianos", Boletín del Museo de Cádiz 2, Diputación de Cádiz, 1981.

⁵ Las fotografías aéreas desvelan la presencia en este paraje de un extenso entramado de estructuras arquitectónicas soterradas (vuelo nac. 1956, rollo 329, fotogr. 33690-91).

⁶ Otra corriente de opinión, representada por R. Corzo (*Paleotopografía de la Bahía de Cádiz*, Gades 5, 1980, pp. 5-14), considera que no era posible en la Ant. Clásica cruzar la bahía por la Isla de León; así, bordeándola, sitúa *ad Pontem* en la boca del caño de Sancti-Petri, *Portus Gaditanus* en Puerto Real y *Hasta* en ningún lugar específico.

⁷ CIL, XV: *Portense* (3826); *at Portu(m)* (3976, 4206, 4371); *Portu* (4384); y en estampillas; *Portu* (2647, 2870, 2939, 2940, 2990, 3004, 3133, 3172) y *Porto Populi* (3094 a. C.).

⁸ *Ciudades del Siglo de Oro*, ed. El Viso, Madrid, 1986, pp. 312-4.

⁹ J. A. Ruiz Gil y J. J. López Amador, *Bases para la ordenación arqueológica de El Puerto de Santa María*, Gades, 1989, en prensa.

¹⁰ Las prospecciones fueron realizadas conjuntamente por el Museo Municipal de El Puerto y los autores de este artículo entre 1981 y 1986.



Arriba a la izquierda: Lápida sepulcral. Mesas de Asta. **Arriba a la derecha:** Vaso de paredes finas. Mesas de Asta. **A la derecha:** Restos constructivos en Mesas de Asta. Excavaciones de 1945-46. (Fotos: Museo Arqueológico Municipal de Jerez).

¹¹ Materiales recogidos en dos yacimientos—Casa de la Pintada y El Conejo—fueron estudiados por P. Sillières: *La Vía Augusta de Cordove à Cadiz*, Mélanges de la Casa de Velázquez XII, París, 1976, pp. 27-67.

¹² Rev. *El Miliario Extravagante* n^o 22, París, 1963.

¹³ Se realizaron cinco campañas; anotamos la primera Memoria; Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez), campaña de 1942-43. *Acta Arqueológica Hispánica* III, Madrid, 1945.

¹⁴ *Les anciens etiers de rive gauche des*

marismas du Guadalquivir, M. C. V. XIV, 1978, pp. 46-50.

BIBLIOGRAFÍA

CHIC GARCÍA, G. (1983): *Portus Gaditanus*, Gades, 11, pp. 105-120, Cádiz.

FERREIRO LÓPEZ, M. (1982): *Asta regia según los geógrafos antiguos*, Gades, 9, pp. 155-177, Cádiz.

PEMAN PEMARTÍN, M. (1959): *Alfares y embarcaderos romanos en la provincia de Cádiz*, Arch. Esp. Arq. 32, pp. 169-173, Madrid.

RODRIGUEZ NEILA, J. F. (1980): *El municipio romano de gades*. Cádiz.

ROLDÁN HERVAS, J. M. (1975): *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Valladolid.

SILLIÈRES, P. (1986): *Les voies de communication de l'Hispania Meridionale*, Univ. Toulouse-le-Mirail, Tesis Doctoral.

